

C.A. de Valdivia

Valdivia, treinta de mayo de dos mil veintitrés.

Visto y teniendo presente:

1.- Como cuestión previa, conviene tener presente que por sentencia de diez de noviembre de dos mil veintidós, del Primer Juzgado de Letras en lo civil de esta ciudad, se acogió la demanda reivindicatoria entablada en contra del Fisco de Chile, declarándose que, el inmueble correspondiente al sitio número ochenta y siete de la Población Balneario de Mehuín, ubicado en la comuna de Mariquina, de esta Región, cuyos deslindes son : NORTE: sitio ochenta; SUR: sitio noventa y cuatro; ESTE: calle Los Choclos, y OESTE: sitio ochenta y seis, inscrito a fojas 154, N 190 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Mariquina, correspondiente al año 2019, es de propiedad de los actores, Nelly Ruth Barría Oberreuter, Edgardo Arturo Barrenechea Barría, Ximena Nelly Barrenechea Barría, Jaime René Barrenechea Barría y Sandra Rosalba Barrenechea Barría, careciendo el Fisco de Chile, de todo derecho sobre la indicada propiedad, disponiendo su restitución.

2.- En contra de la indicada sentencia, el Fisco de Chile, representado por su abogado Procurador Fiscal, don Natalio Vodanović Schnake, dedujo recurso de casación en la forma, por las causales del artículo 768 N° 4, esto es, haber sido dada ultra petita, y N°5 en relación con el artículo 170 N° 4, esto es, por haber faltado los requisitos a que se refiere esta última disposición, todas del Código de Procedimiento Civil.

Asimismo, el demandado, dedujo recurso de apelación, aduciendo que en la demanda no se singularizó debidamente el predio reclamado, sin que los datos aportados en el libelo pretensor, permita determinar, especialmente, la ubicación del predio en cuestión, indicando que aquellos indicados, que dicen relación con las propiedades colindantes, y el referido a una calle determinada, son inexistentes, mismos yerros en los que incurre la sentencia al replicar aquello que sobre el particular se refiere en la demanda. De lo expresado daría cuenta el considerando cuarto del fallo en revisión, en el que de manera sucinta describe los documentos que demuestran tal aseveración.



Agrega, en el mismo sentido, que el informe pericial, por falta de rigor técnico, no permite sostener la reubicación del predio en los términos que lo hizo, especialmente cuando en parte, éste, se situaría en una porción de playa, y otra sección, en un camino público que se encuentra enrolado desde el año 1967 como tal, sin que conste que existan reclamos administrativos previos de los actores respecto de su emplazamiento, trazado y mantención o, que se hayan ejercidos acciones judiciales a su respecto, ello precisamente en razón que se trata de un bien nacional de uso público, pues no se acreditó, correspondiéndole al actor hacerlo, que se trataría este último de una vía privada.

Aduce además, que de haber perdido los actores la posesión que reclaman, no es imputable al Fisco, sino resultado del terremoto del año 1960, esto es, por un hecho de la naturaleza, acontecimiento que devino en la pérdida del dominio, consecuencia de aquello, el Fisco carece de legitimación pasiva, pues ninguna intervención ha tenido en ese suceso.

Agrega que respecto de aquella superficie de terreno que se ubicaría en la playa, según el informe pericial, su restitución sería imposible para el fisco, pues por su naturaleza, no admite ningún tipo de actividad, salvo aquellas referidas a las concesiones marítimas.

Concluye solicitando la revocación de la sentencia y en consecuencia el rechazo de la demanda en todas sus partes.

#### **I.- En cuanto al recurso de casación formal.**

3.- En lo que atañe al presente recurso de casación formal, en sus dos causales, conviene tener presente que atento su carácter excepcional, extraordinario y de derecho estricto, éste resulta procedente únicamente, cuando no es posible enmendar o corregir los vicios denunciados, por otras vías, cuestión que no ocurre en este caso, desde que, bajo las mismas premisas que se estructura este remedio procesal, el recurrente dedujo recurso de apelación, mismo que deja en situación a esta Corte de revisar todos los aspectos de hecho y de derecho a que se refiere la controversia sub lite, por lo que, y teniendo en consideración además lo dispuesto en el artículo 768 inciso 3° del Código de Procedimiento Civil, se procederá a desestimar el presente recurso de casación, sin perjuicio de lo que se dirá a continuación.

#### **II.- En cuanto al recurso de apelación.**



Se reproduce la sentencia de diez de noviembre de dos mil veintidós, a excepción de los considerandos sexto y séptimo que se eliminan;

Y se tiene en su lugar y además presente

4.- El apelante, Fisco de Chile, sostiene en síntesis, que el recurrente debiendo hacerlo, no acreditó, la singularidad y existencia del predio que reivindica, como tampoco la posesión que imputa al Fisco, aduciendo además, que éste carece de legitimación pasiva, pues la pérdida del dominio se habría producido como consecuencia de un hecho de la naturaleza, como fue el terremoto de 1960, agregando que, respecto del posicionamiento que le atribuye el informe pericial, carece de rigor técnico, que se hace recaer y superpone el inmueble sobre bienes nacionales de uso público, como son un camino que data de 1967, sin que en su oportunidad se formulara reclamo alguno, y sobre una porción de playa de mar, los que detentan la naturaleza de bienes nacionales de uso público.

5.- Ante la negación del demandado de todos los hechos que comprende la acción reivindicatoria deducida por los actores, y de conformidad con lo dispuesto en el artículo 1698 del Código Civil, corresponde a aquellos la carga de la prueba, debiendo por consiguiente, no solo acreditar el dominio sobre el predio cuya posesión reclaman, sino además que ésta es detentada por la parte demandada, sobre un bien preciso y determinado, esto es, sobre un bien singular.

6.- A efectos de dilucidar este asunto, es necesario tener en consideración que las inscripciones dominicales, solo dan cuenta de la posesión inscrita de un bien raíz, más no necesariamente de la titularidad del dominio del predio que amparan, por lo que, siendo la acción de dominio la instaurada en autos, respecto de un poseedor que se presume dueño acorde con el artículo 700 del Código sustantivo, corresponderá al actor probar de manera idónea la propiedad del inmueble en cuestión, condición sine quanon que legitima el ejercicio de la acción reivindicatoria, en cuanto la reclamación del propietario en contra del actual poseedor de una cosa singular de que no está en posesión, para que éste se la restituya, exigencia que necesariamente importa además, que se especifique o singularice y demuestre con todas precisiones el bien sobre el cual la misma recae y quien la ejerce, de tal manera que la vaguedad o imprecisión en este aspecto,



importa una traba o impedimento insoslayable para que la acción en estudio pueda prosperar.

7.- Al margen de los aspectos jurídicos indicado, tanto en sus aspectos sustantivos como procesales, es fundamental en este caso, tener en consideración, en cuanto hecho público y notorio, el episodio histórico de relevancia no solo nacional sino además internacional y con efectos o consecuencias hasta el presente perceptible, que en mayo de 1960, ocurrió un sismo de tal envergadura, a punto de ser el terremoto registrado de mayor intensidad en el mundo, que importó una modificación muy significativa en la geografía de Chile, especialmente en la zona sur, y particularmente en aquella en que se pretende se emplace el sitio cuya posesión se reclama y que correspondiente al Balneario de Mehuín, tanto es así que luego del gran movimiento telúrico, se produjo un tsunami, que provocó la inundación, en algunos lugares transitoria y en otros permanente, de importante secciones de terreno, con la consiguiente transformación del paisaje y afectación de los derechos de los propietarios afectados por ese evento.

8.- Dicho lo anterior, y no siendo posible prescindir de tal escenario material, es pertinente tener presente que si bien el dominio, como se entiende hasta el día de hoy, es un derecho real, como lo define el artículo 582 del Código Civil, de carácter perpetuo, que implica que no se pierde por su no uso o ejercicio, no lo es menos que este se extingue o disipa como consecuencia de haber sido adquirido por otro sujeto por alguna de las formas de transferencia o transmisión que la ley regula al efecto.

9.- No obstante lo acotado, no es posible soslayar que la afirmación que antecede, no es absoluta, pues hay formas de extinción del derecho, que más allá de aquellas que se generan con ocasión de algún título translativo seguido de un modo de adquirir determinado, sea derivativo u originario, lleva a la pérdida del derecho, bajo determinado supuestos, siendo uno de ellos, aquellos hechos que determinan o conducen a la pérdida o destrucción de la cosa sobre la cual recae.

10.- En el caso en estudio, y como se indicó, es un hecho que el sitio cuya posesión reclaman los recurrentes, se inundó con ocasión del maremoto y tsunami de 1960, y que han pasado más de 45 años, sin que los titulares de las inscripciones dominicales invocadas, reclamaran respecto de la posesión del mismo, concurriendo así los presupuestos que consigna el



artículo 653 del Código Civil, en cuanto reza “Si una heredad ha sido inundada, el terreno restituido por las aguas dentro de los cinco años subsiguientes, volverá a sus antiguos dueños”.

11.- De lo anterior se colige que los demandantes al no haber ejercido dentro del plazo indicado los atributos de los derechos que pretenden, estos se extinguieron, y por ende carecen de acción en lo que atañe a algún predio que fue afectado por el evento a que se ha hecho referencia.

12.- A lo anterior debe añadirse además, que el mismo informe pericial que se agregó a estos autos consigna que ninguno de los deslindes señalados en los títulos, pudo ser establecido in situ, como surge de las respectivas inscripciones, lo que nos conduce, a mayor abundamiento a concluir, en la inexistencia de la propiedad en cuestión, lo que da pábulo para aceptar la teoría del demandado en cuanto a la falta de singularización del mismo.

13.- En ese sentido, la prueba documental aportada por la demandante a la causa y referida en el motivo tercero de la sentencia en alzada, no da razón de una propiedad singular actualmente existente, por lo que, los mismos carecen del correlato fáctico o material, que de sustrato a la acción de autos, sin que la ubicación que en el mismo peritaje se le asigna en una sección territorial y comprendería el sitio 87, esto es playa de mar y el camino público, tenga sustento idóneo suficiente, por carecer de solvencia técnica, ya que el reconocimiento sobre la base de un vuelo sobre la localidad, precisamente da cuenta de la inexistencia de la propiedad y de sus deslindes como se indican en los títulos, y las conclusiones a las que arriba sobre tal operación, al carecer de mayor explicación y antecedentes, por sí solo, no permiten racionalmente entender que el inmueble y por consiguiente la posesión que se reclama, se encuentra comprendida en espacios que corresponden a bienes nacionales de uso público, esto es, a bienes que pertenecen a la nación toda, y no al Fisco en cuanto tal, atendido el claro tenor del artículo 589 del Código Civil.

En consecuencia en mérito de lo señalado y lo dispuesto en los artículos citados y 144, 160, 170, 186, 223, 227 del Código de Procedimiento Civil, 889 y siguientes del Código Civil,

Se resuelve:



I.- Que se **rechaza** el recurso de casación en la forma.

II.- Que se **revoca** la sentencia de diez de noviembre de dos mil veintidós, por la cual se acogió la demanda de autos, y en su lugar se declara que se rechaza la acción reivindicatoria deducida en contra del Fisco de Chile en todas sus partes, con costas.

Redacción del Ministro Sr. Samuel Muñoz Weisz

Regístrese, comuníquese y archívese

N° Civil-1317-2022.



Pronunciado por la Primera Sala de la Corte de Apelaciones de Valdivia integrada por los Ministros (as) Juan Ignacio Correa R., Samuel David Muñoz W. y Abogado Integrante Claudio Eugenio Aravena B. Valdivia, treinta de mayo de dos mil veintitrés.

En Valdivia, a treinta de mayo de dos mil veintitrés, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.

